

EXTREMADURA ARQUEOLÓGICA I

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN Y CULTURA
DIRECCIÓN GENERAL DE PATRIMONIO CULTURAL

CAMPAÑA DE URGENCIA EN LA SIERRA DE LA MARTELA (Segura de León, Badajoz)

*Juan Javier Enríquez Navascués
Alonso Rodríguez Díaz*

El hallazgo de tres placas y un colgante de oro que su descubridor Florentino Girol Quintero, asegura haber realizado en la Sierra de la Martela (Segura de León, Badajoz) motivó la realización en ella de una primera campaña de excavación, con carácter de urgencia, cuyo fin esencial era el de documentar el contexto arqueológico en que integrarlas.

Las piezas áureas se encontraron, siempre según el testimonio del Sr. Girol, en el interior de una

vasija tosca de barro a la que no dio importancia y destruyó. Muy brevemente, por cuanto se encuentra en curso de estudio el conjunto de las referidas piezas, diremos que se trata de tres placas delgadas de perímetro trapezoidal, con unas medidas que oscilan entre 5-4,40 cm. de anchura por 3,80-3,40 cm. de altura, y un colgante en forma de bellota, que mide 2,2 cm. de altura, con un peso total el conjunto de 24,93 grms. Las placas ofrecen un esque-

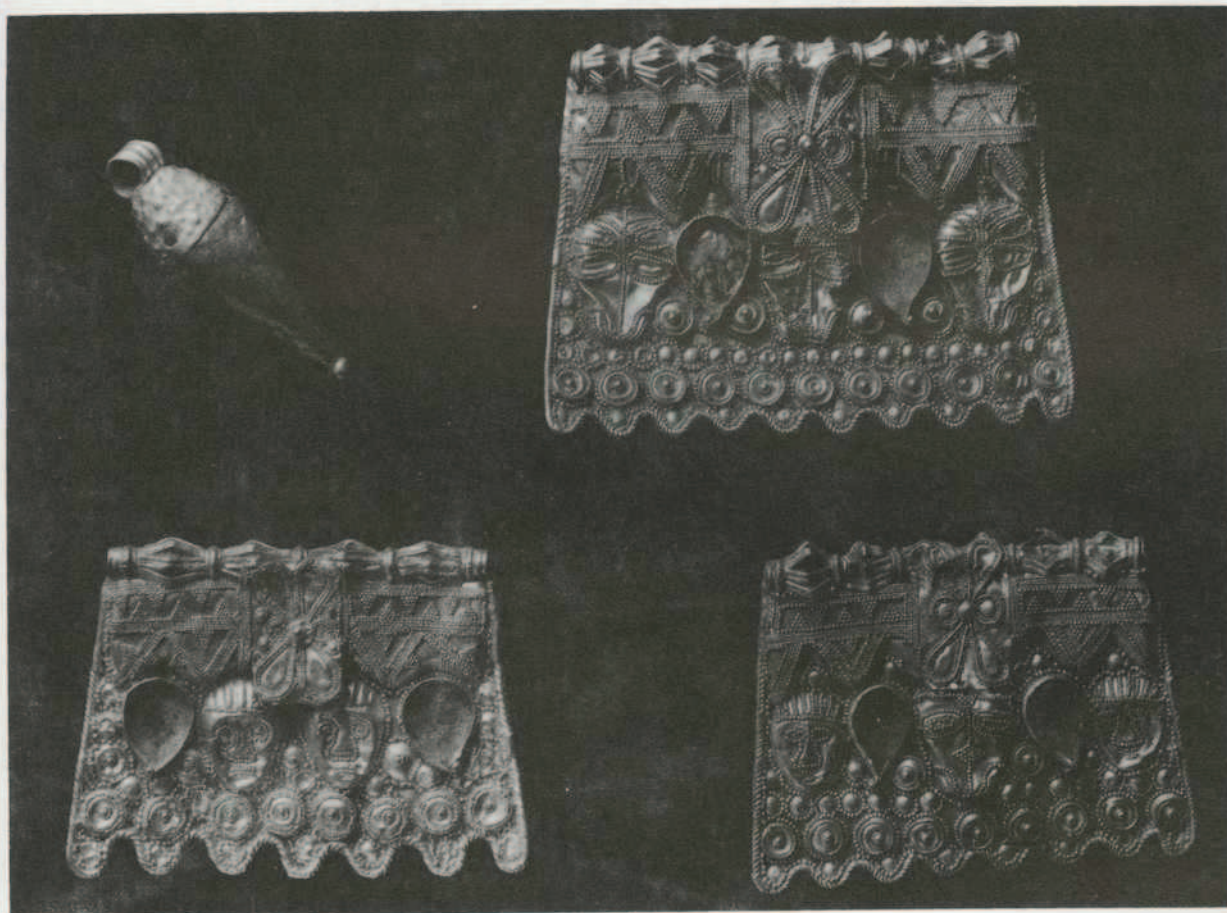


Lámina I. Placas de oro (foto Latova).

ma compositivo bastante similar en cuanto a su decoración. Bajo el engarce de la parte superior, que bien pudiera relacionarse con una tradición orientalizante evolucionada, se desarrolla una serie de triángulos granulados y trenzados de filigrana, con una roseta o lazo repujado y enmarcado por granulados en el centro. A continuación, en la franja central, cabezas antropomorfas y protomos zoomorfos repujados y con granulado marcando los rasgos faciales más significativos del rostro junto a cabujones para engastar piedras. El tercio inferior es a base de círculos y esferas repujadas igualmente enmarcadas por granulado. Un cordón delimita el ex-

terior de las piezas cuya parte inferior ofrece meandros curvilíneos, relacionables con precedentes orientalizantes aunque también son frecuentes en la orfebrería ibérica (Lám. I).

El yacimiento donde aparecieron se sitúa a unos 6 kms. en dirección S.E. de Segura de León (Badajoz), a cuyo término municipal pertenece. Se trata de una serratilla cuarcito-pizarrosa, alineada en dirección S.E.-N.W. que alcanza los 800 m. de altura (fig. 1). Presenta vertientes bastante escarpadas y está coronada por una plataforma elíptica de algo más de 120 m. de longitud en su eje mayor, por unos 50 m. en el menor. En el centro de dicha platafor-



Figura 1

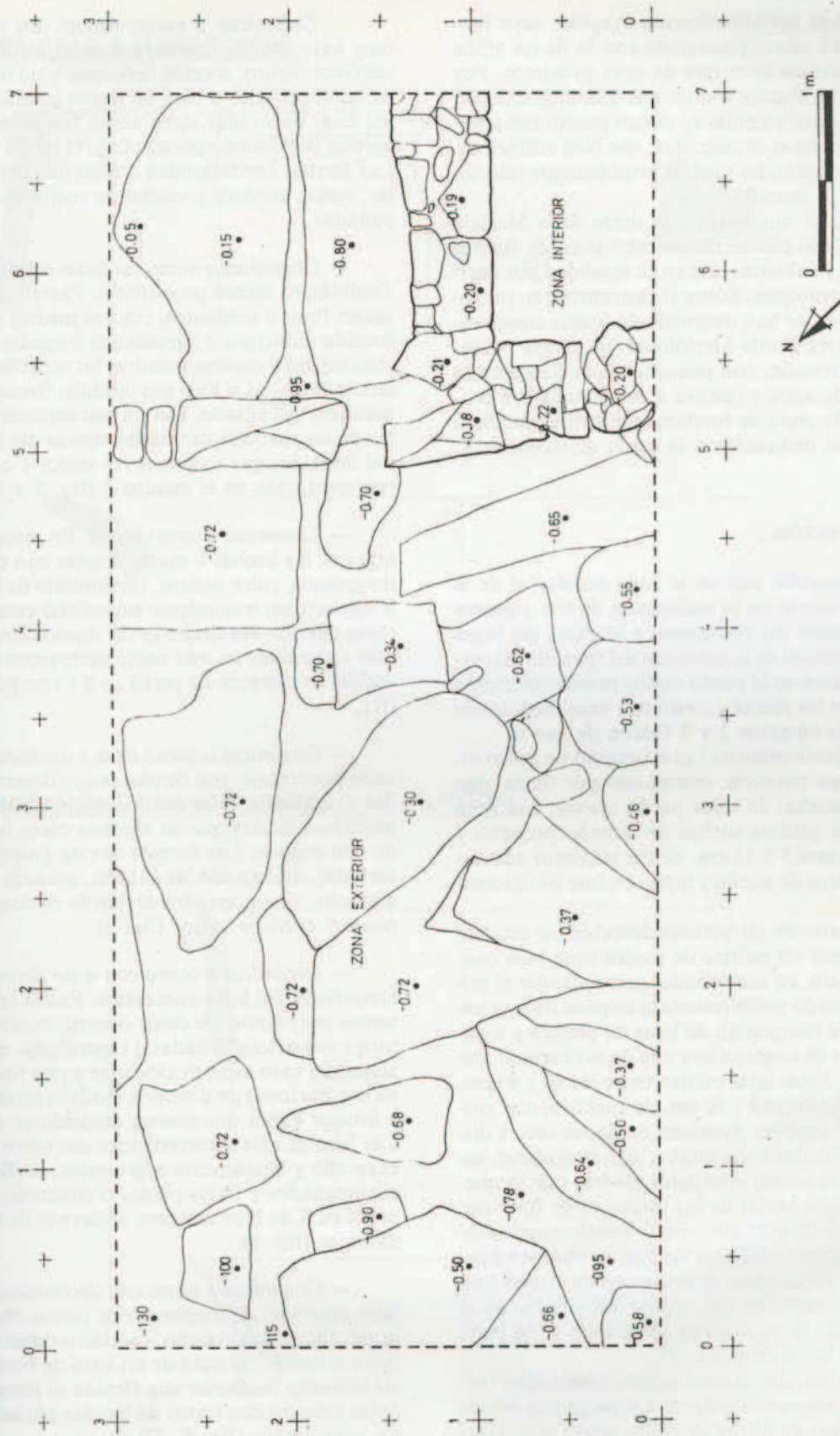


Figura 2. «Sierra de la Martela». (Segura de León - Badajoz). 1985. Corte nº 1.

ma existe una gran hondonada irregular cuya función pudiera estar relacionada con la de un aljibe dada la ausencia de cursos de agua próximos. Por otra parte, en algunos tramos que delimitan esta plataforma, e interrumpidas en ciertos puntos por grandes afloramientos de cuarcitas, son bien visibles alineaciones de grandes piedras posiblemente relacionadas con la muralla.

El paisaje que rodea a la sierra de la Martela está dominado por serratillas abruptas, de fuertes pendientes y cubiertas casi en su totalidad por encinares y alcornoques. Sobre el sustrato, en su mayoría pizarroso, se han desarrollado suelos compuestos por Tierra Parda Meridional, de escasa potencia y fácil erosión, con pequeña capacidad para la retención de agua y textura areno-limosa. La economía de la zona es fundamentalmente ganadera con especial dedicación a la cerda de montanera.

La excavación

Se desarrolló ésta en la zona occidental de la sierra y consistió en la realización de tres sondeos en el eje menor del yacimiento a la altura del lugar señalado como el de la aparición del tesoro. El corte n.º 1 se situó en el punto donde presumiblemente aparecieron las piezas y contó con unas medidas de 7x3 m. Los números 2 y 3 fueron de 4x4 m.

1. El corte número 1 proporcionó un único nivel de escasa potencia, compuesto por tierra algo revuelta y suelta, de color pardo oscuro, con gran cantidad de piedras sueltas de tamaño pequeño y mediano (entre 5 y 15 cm. de eje máximo) además de fragmentos de adobe y tapial en fase de descomposición.

Los restos de estructuras descubiertos estaban formados por un murete de piedra muy bien conservado y otro, en peor estado, perpendicular al primero formando posiblemente la esquina de una habitación. Se componían de lajas de pizarra y algunos bloques de cuarcita con una de sus caras al menos planas. Estas lajas oscilan entre los 10 y 40 cm. de longitud y entre 8 y 50 cm. de anchura, con grosores muy variables. Aparecen unidas en seco y dispuestas en hiladas horizontales, algo irregulares, entre las que se hallan encajadas piedras más pequeñas. La altura media de los muros es de 0,67 cm. y la anchura de 0,55 cm.. En principio pueden interpretarse como zócalos a los que se sobrepondrían alzados de tapial, según se desprende de la gran cantidad de fragmentos del mismo detectados en el transcurso de la excavación sobre todo en la parte exterior de los muros (fig. 2).

Los materiales arqueológicos aparecidos fueron muy numerosos tanto en el espacio interior de las estructuras de piedra descritas como al exterior de éstas.

Con los aparecidos en la parte exterior de la estructura pueden señalarse los siguientes grupos:

— *Cerámicas a mano toscas*. En porcentaje muy bajo. Pastas con desgrasantes medios y gruesos color oscuro, cocción deficiente y sin tratamiento en las superficies o bien un ligero alisado. No suelen estar decoradas salvo algún fragmento con un cordón horizontal aplicado bajo el borde (fig. 3, 1). Las formas corresponden a ollas de cuerpo globular, vasos, cuencos y vasijas de cuello alto y acampanado.

— *Cerámicas a mano cuidadas o semicuidadas*. También en escasa proporción. Pastas con desgrasantes finos o medianos, colores medios y oscuros, cocción reductora o ligeramente irregular con manchas rojizas y oscuras mientras las superficies se presentan bruñidas si bien son también frecuentes el espatulado y el alisado. Las formas características son las de las cazuelas carenadas típicas del Bronce final andaluz, que vamos a ver mejor y con mayor representación en el cuadro 2 (fig. 3 y 12).

— *Cerámicas a torno toscas*. En mayor porcentaje que las hechas a mano. Pastas con desgrasantes gruesos, color oscuro, predominio de la cocción irregular y sin tratamiento superficial excepto algún tosco alisado. No suelen llevar decoración y las formas aparecidas en este corte pertenecen a grandes vasijas de almacén de perfil en S y cuerpo globular (fig. 4).

— *Cerámicas a torno lisas y oxidadas*. En elevado porcentaje, son de pastas con desgrasantes finos y medianos, color medio, cocción oxidante y superficies alisadas que en algunos casos han contado con engobe. Las formas de este grupo son muy variadas, destacando las ánforas, grandes vasijas de almacén, vasos cerrados de borde exvasado y base plana y cuencos varios (fig. 5).

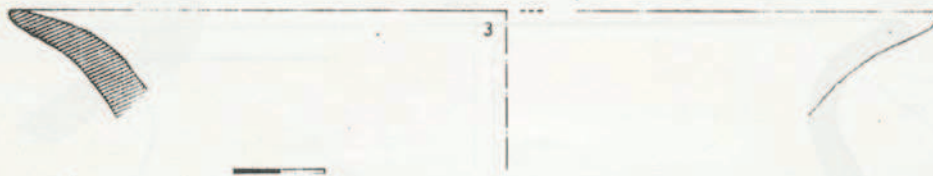
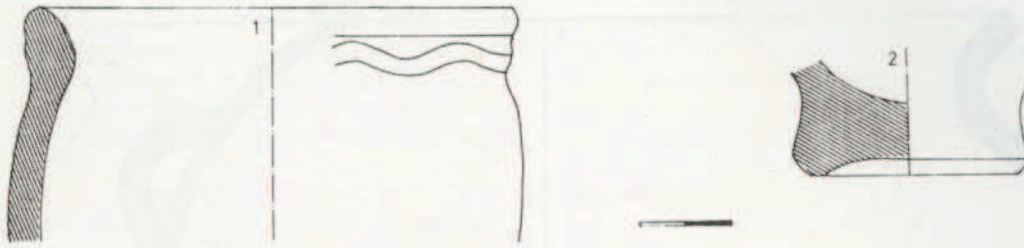
— *Cerámicas a torno con o sin decoración estampillada*. En buen porcentaje. Pastas con desgrasantes muy finos, de color oscuro, cocción reductora y superficies alisadas o espatuladas en algunas zonas del vaso. Suelen asociarse a este tipo cerámico decoraciones de distintos motivos estampillados a los que habrá que prestar atención en el futuro. Las formas más características son vasos de borde exvasado y ligeramente engrosados, cuellos altos y acampanados y bases planas o cóncavas, vasos de perfil en S de base cóncava y cuerpos de tendencia globular (fig. 6).

— *Cerámicas a torno con decoración pintada*. Sólo apareció un fragmento de pastas con desgrasantes finos, color medio, cocción oxidante y superficies alisadas. Se trata de un vaso de borde convexo indicado mediante una flexión al interior y paredes abiertas con restos de bandas pintadas de color rojo vinoso (fig. 6, 27).

— *Los objetos metálicos* encontrados son muy numerosos, en su mayoría de hierro. Son clavos y

CERAMICAS A MANO TOSCAS

CORTE N° 1 Ext.



CERAMICAS A MANO CUIDADAS O SEMICUIDADAS

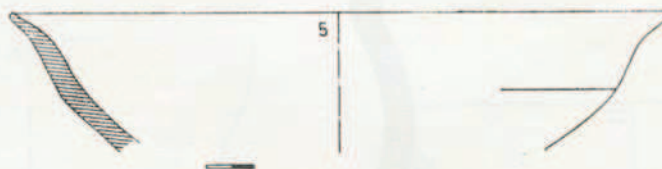
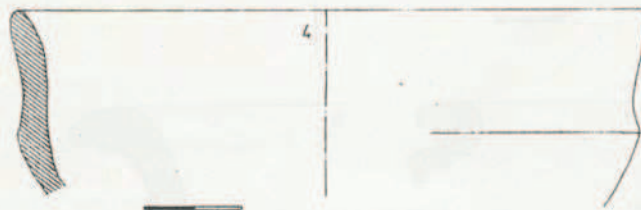


Figura 3. Cerámicas a mano toscas. Cerámicas a mano cuidadas o semicuidadas. Corte nº 1 Ext.

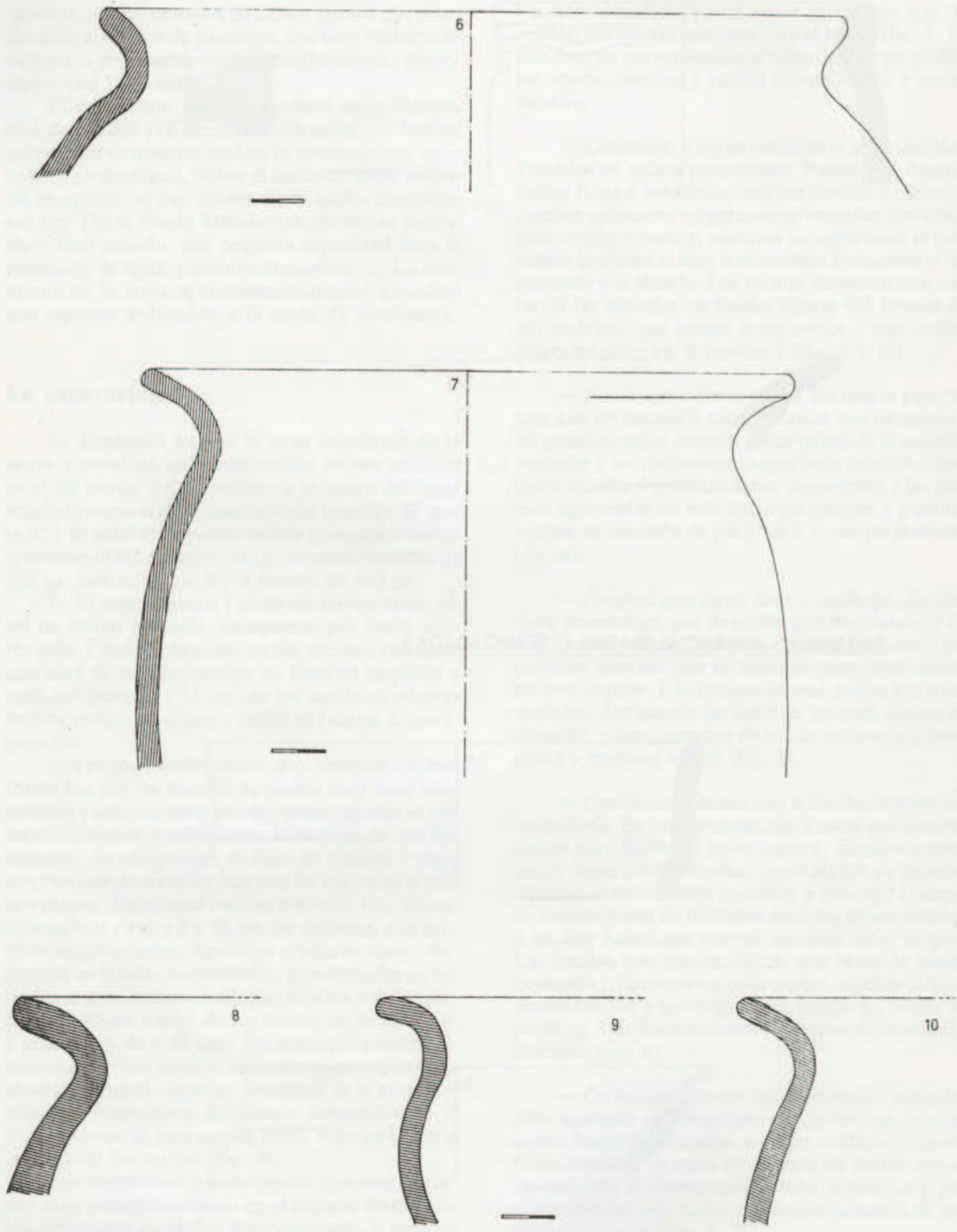


Figura 4. Cerámicas a torno toscas. Corte n° 1 Ext.

CERÁMICAS A TORNO LISAS Y OXIDADAS

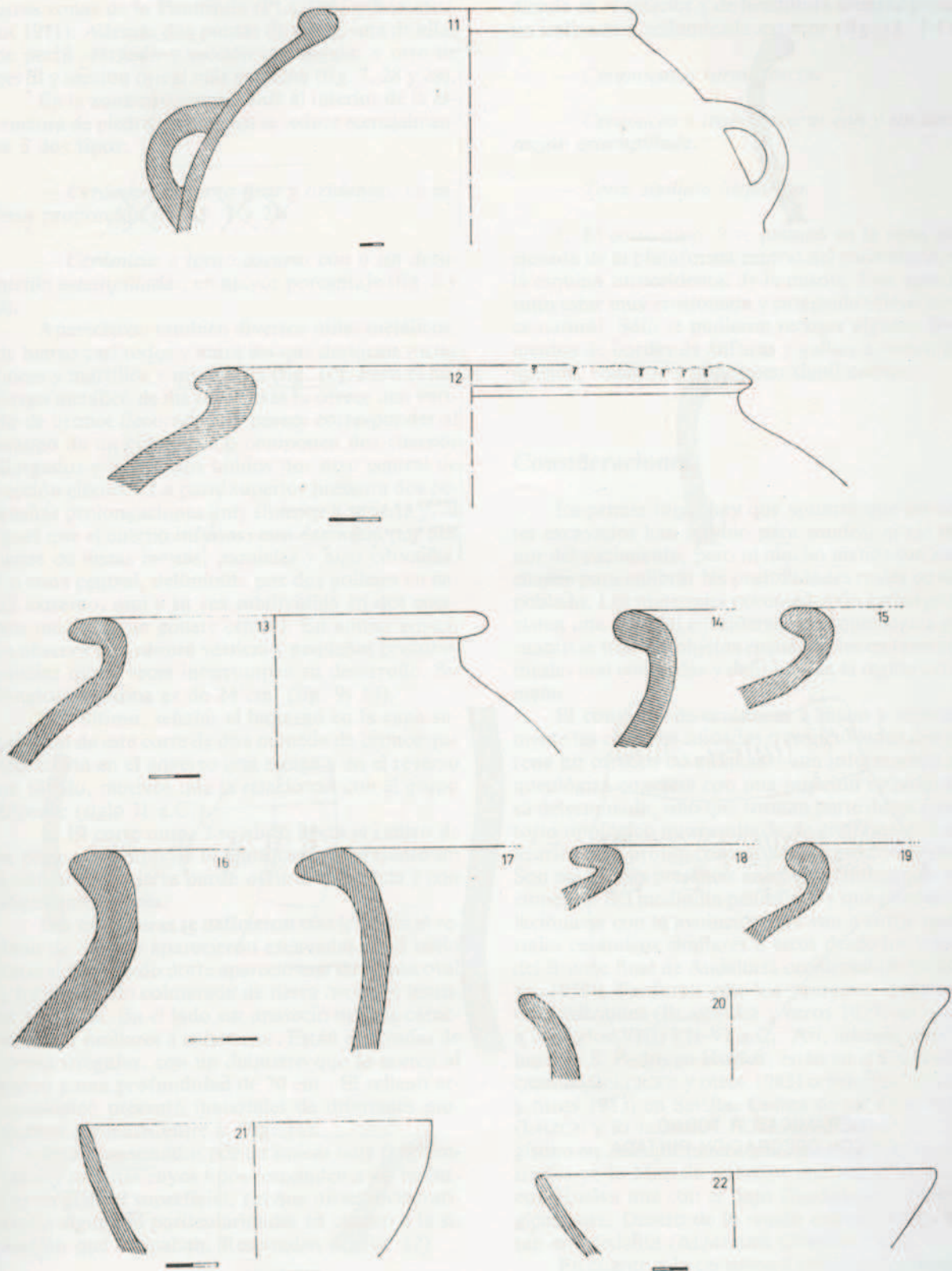
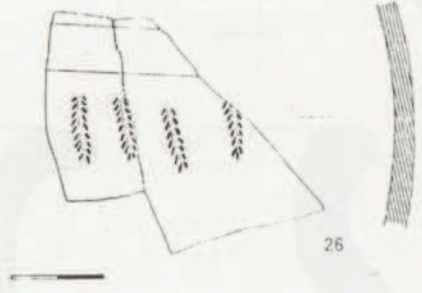
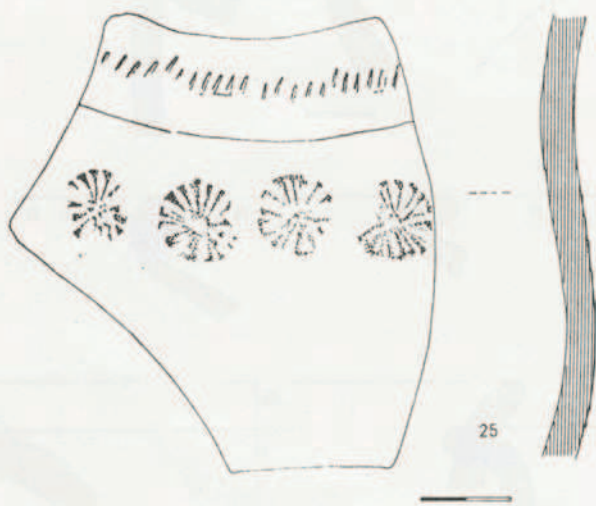
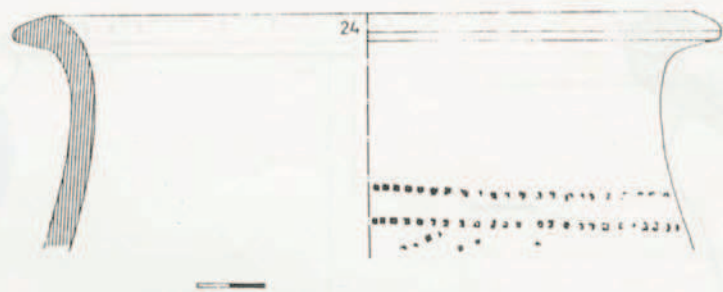
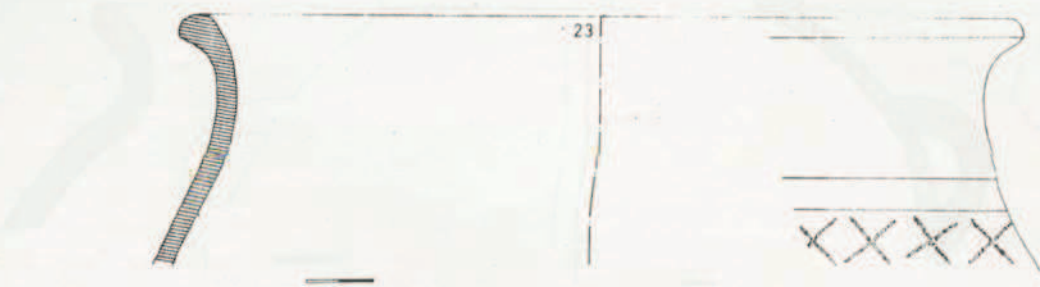


Figura 5. Cerámicas a torno lisas y oxidadas. Corte n° 1 Ext.

CERAMICAS A TORNO OSCURAS CON/SIN DECORACION ESTAMPILLADA



CERAMICAS A TORNO CON DECORACION PINTADA

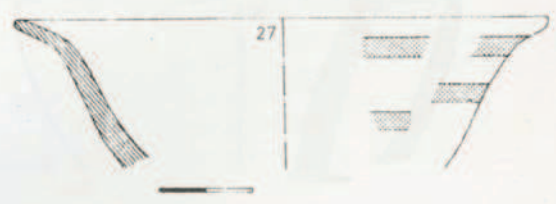


Figura 6. Cerámicas a torno oscuras con/sin decoración estampillada. Corte n° 1 Ext.

aperos agrícolas como azadas, alcotanas, layas, podaderas, hoces, etc. muy semejantes en cuanto a su tipología a otros útiles prerromanos encontrados en otras zonas de la Península (PLA 1961 y SANAHUJA 1971). Además dos puntas de lanza, una de ellas de perfil alargado y sección rectangular y otra de perfil y sección ojival más pequeña (fig. 7, 28 y 29).

En la zona correspondiente al interior de la estructura de piedra la cerámica se reduce esencialmente a dos tipos:

— *Cerámicas a torno lisas y oxidantes*, en escasa proporción (fig. 8, 1 y 2).

— *Cerámicas a torno oscuras con o sin decoración estampilladas*, en mayor porcentaje (fig. 8 y 9).

Aparecieron también diversos útiles metálicos, de hierro casi todos y entre los que destacan varias hoces y martillos y una azada (fig. 10). Pero el hallazgo metálico de mayor interés lo ofrece una varilla de bronce decorada que parece corresponder al mango de un colador. Lo componen dos cuerpos alargados y aplanados unidos por otro central de sección circular. La parte superior presenta dos pequeñas prolongaciones muy finas en V abierta y, al igual que el cuerpo inferior, está decorada por dos series de líneas incisas, paralelas y algo curvadas. La zona central, delimitada por dos golletes en cada extremo, está a su vez subdividida en dos cuerpos mediante un gollete central. En ambas zonas, se observa una ranura vertical y pequeñas protuberancias que a veces interrumpen su desarrollo. Su longitud máxima es de 24 cm. (fig. 9, 13).

Por último, señalar el hallazgo en la capa superficial de este corte de una moneda de bronce que representa en el anverso una espiga y en el reverso un sábal, motivos que la relacionan con el grupo Ilipense (siglo II a.C.).

2. El corte núm. 2 se abrió hacia el centro de la zona occidental de la plataforma y presentó un único nivel de tierra pardo oscura, removida y con abundantes raíces.

Las estructuras se definieron tras levantar el relleno de tierra y aparecieron excavadas en el suelo natural. En el lado norte apareció una de planta oval y forma de silo colmatada de tierra oscura y textura grasienta. En el lado sur apareció otra de características similares a la anterior. Están excavadas de forma irregular, con un diámetro que se acerca al metro y una profundidad de 70 cm. El relleno arqueológico presentó materiales de diferentes momentos revueltos entre sí (fig. 11).

Están constituidos por cerámicas muy fragmentadas y rodadas cuyos tipos responden a los hallazgos en el nivel superficial, sin que ofrezcan estratigrafía alguna ni particularidades en cuanto a la situación que ocupaban. Responden a: (fig. 12).

— *Cerámicas a mano toscas*, entre las que destaca un fragmento con impresiones digitales (fig. 12, 2).

— *Cerámicas a mano cuidadas o semicuidadas*. En su mayoría cazuelas de bordes convexos y carenas redondeadas alta y baja, carena ligeramente indicada en el exterior y de hendidura interior y carena indicada y redondeada exterior (fig. 12, 5-13).

— *Cerámicas a torno toscas*.

— *Cerámicas a torno oscuras con y sin decoración estampillada*.

— *Terra sigillata hispánica*.

3. El corte núm. 3 se planteó en la zona más elevada de la plataforma central del yacimiento, en la esquina suroccidental de la misma. Este área resultó estar muy erosionada y enseguida afloró la roca natural. Sólo se pudieron recoger algunos fragmentos de bordes de ánforas y galbos a torno, pequeños, rodados y muy poco significativos.

Consideraciones

En primer lugar hay que apuntar que los cortes excavados han servido para sondear el eje menor del yacimiento, pero ni mucho menos son suficientes para calibrar las posibilidades reales de este poblado. Los materiales exhumados sin embargo revisten una especial consideración arqueológica por cuanto se trata de objetos encuadrables en fases culturales mal conocidas y definidas en la región extremeña.

El conjunto de cerámicas a mano y especialmente las cazuelas cuidadas o semicuidadas con carena no ofrecen de momento una información arqueológica concreta con una posición estratigráfica determinada, sino que forman parte de un repertorio tipológico que resultaría de gran interés localizarlo en su propio contexto en futuras campañas. Son materiales presentes en un gran número de yacimientos del mediodía peninsular y que pueden relacionarse con la evolución que van a sufrir materiales cerámicos similares a éstos desde los inicios del Bronce final de Andalucía occidental (RUIZ MATA 1979). Perduran con los primeros materiales orientalizantes (BLAZQUEZ y otros 1979) en torno a los siglos VIII/VII-VI a.C.. Así, además del Cabezo de S. Pedro en Huelva, están en el Cerro Macareno (PELLICER y otros 1983) o Setefilla (AUBET y otros 1983) en Sevilla, Colina de los Quemados (LUZON y RUIZ MATA 1973) en Córdoba y un largísimo etc. aunque parece que los ejemplares encontrados en la Martela guardan una mayor relación con Huelva que con el Bajo Guadalquivir, tipológicamente. Dentro de la región extremeña no faltan en Medellín (ALMAGRO GORBEA 1977).

En cuanto a la cerámica a torno conviene destacar en principio, dentro de los materiales del corte 1, la presencia de varios fragmentos de una ánfora de borde engrosado y tendencia circular con

CORTE 1 Ext.
OBJETOS METALICOS

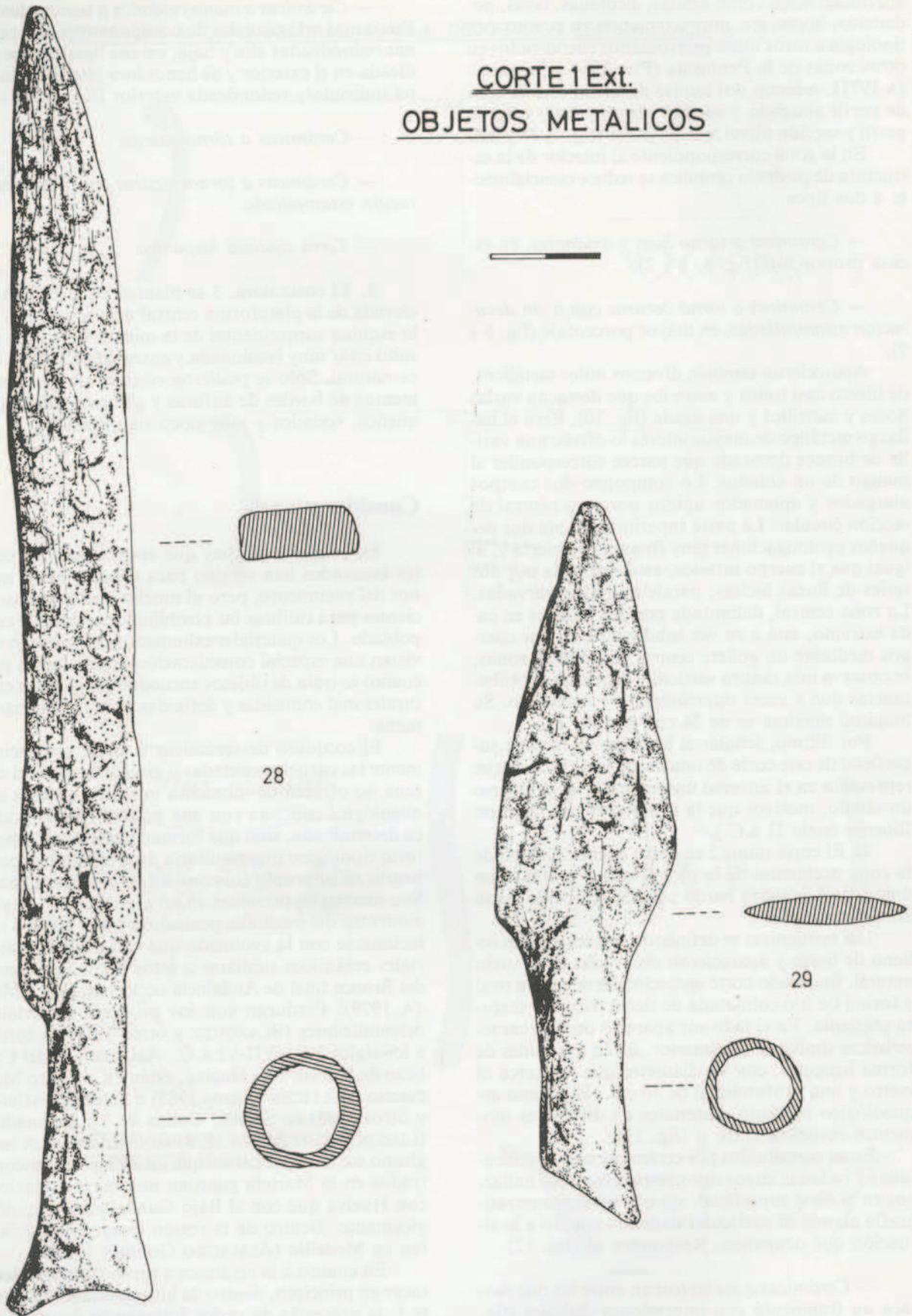
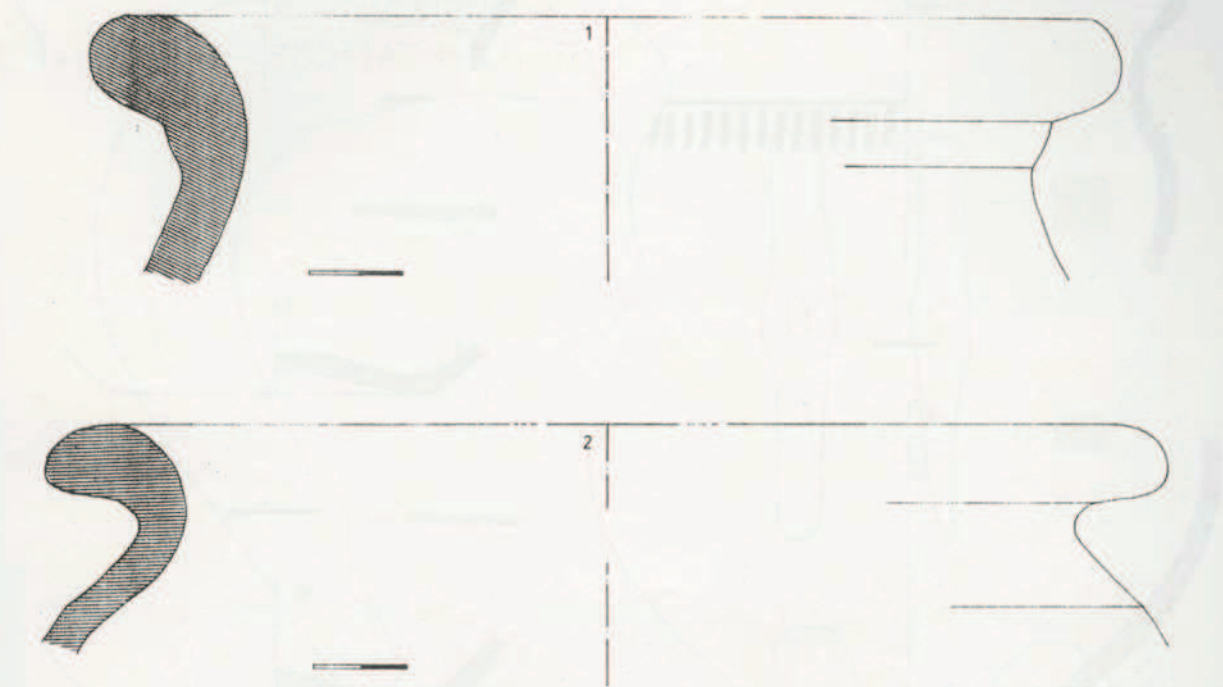


Figura 7. Objetos metálicos. Corte n.º 1 Ext.

CERÁMICAS LISAS Y OXIDADAS

CORTE N° 1 Int.



CERÁMICAS A TORNO OSCURAS CON/SIN DECORACION ESTAMPILLADA

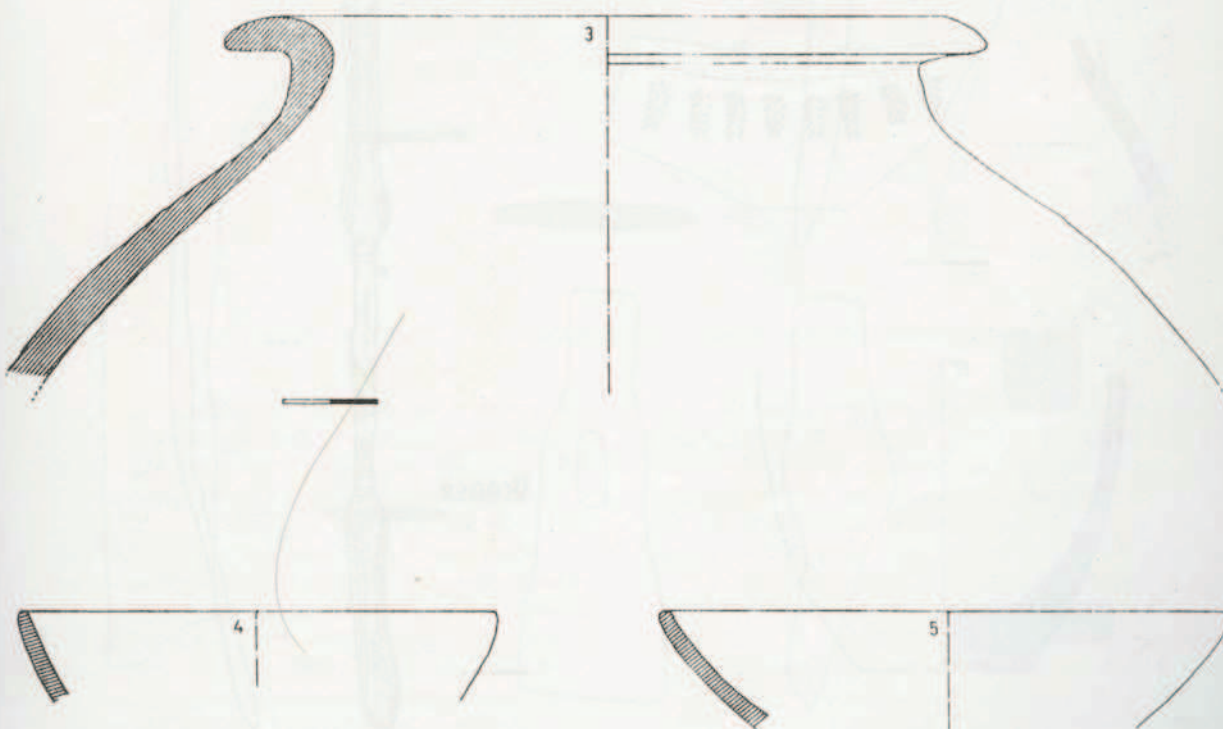


Figura 8. Cerámicas lisas y oxidadas. Cerámicas a torno oscuras con/sin decoración estampillada. Corte n° 1 Int.

CORTE N°1 Int.

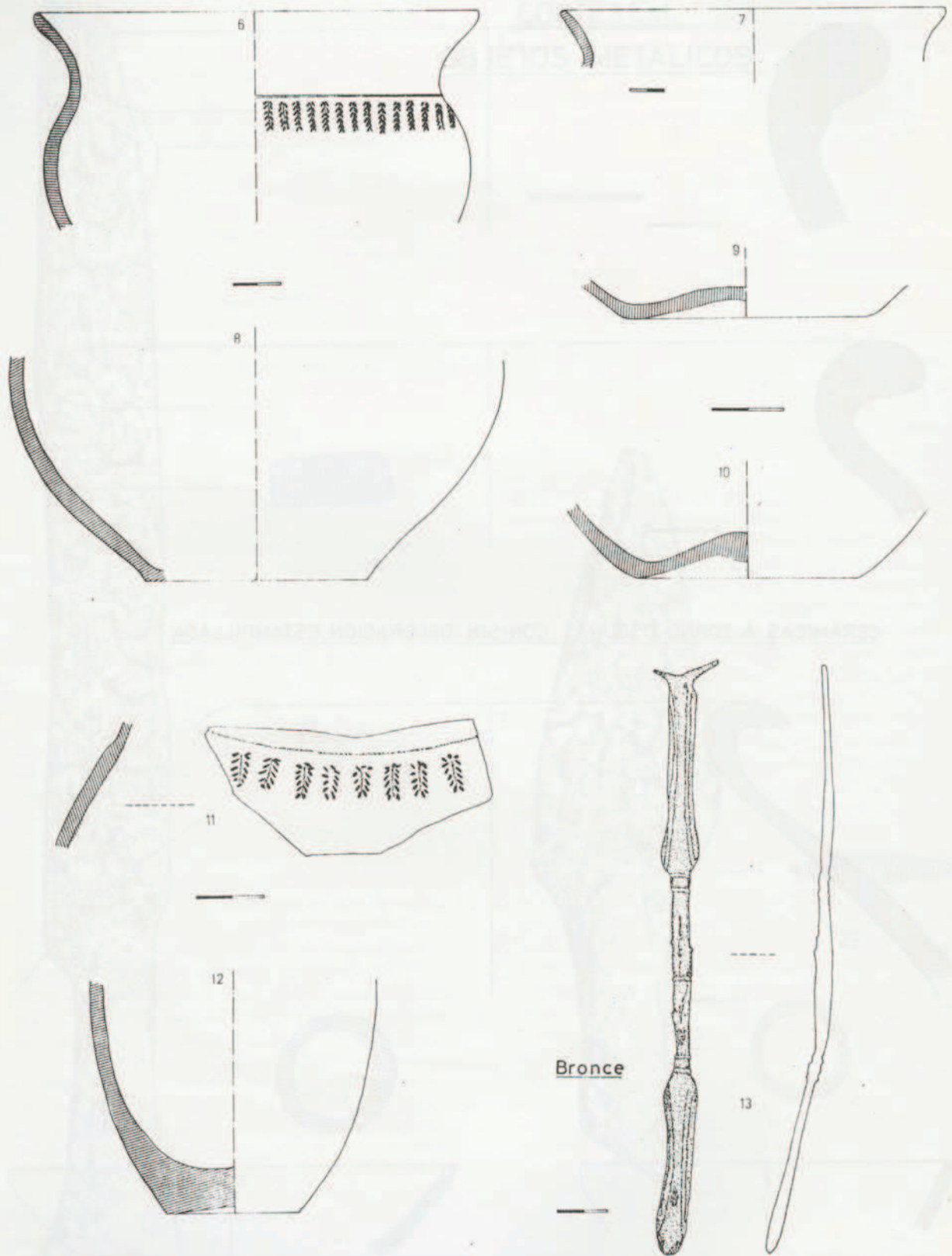


Figura 9. Corte n° 1 Int.

OBJETOS METALICOS (Hierro)

CORTE N° 1 Int.

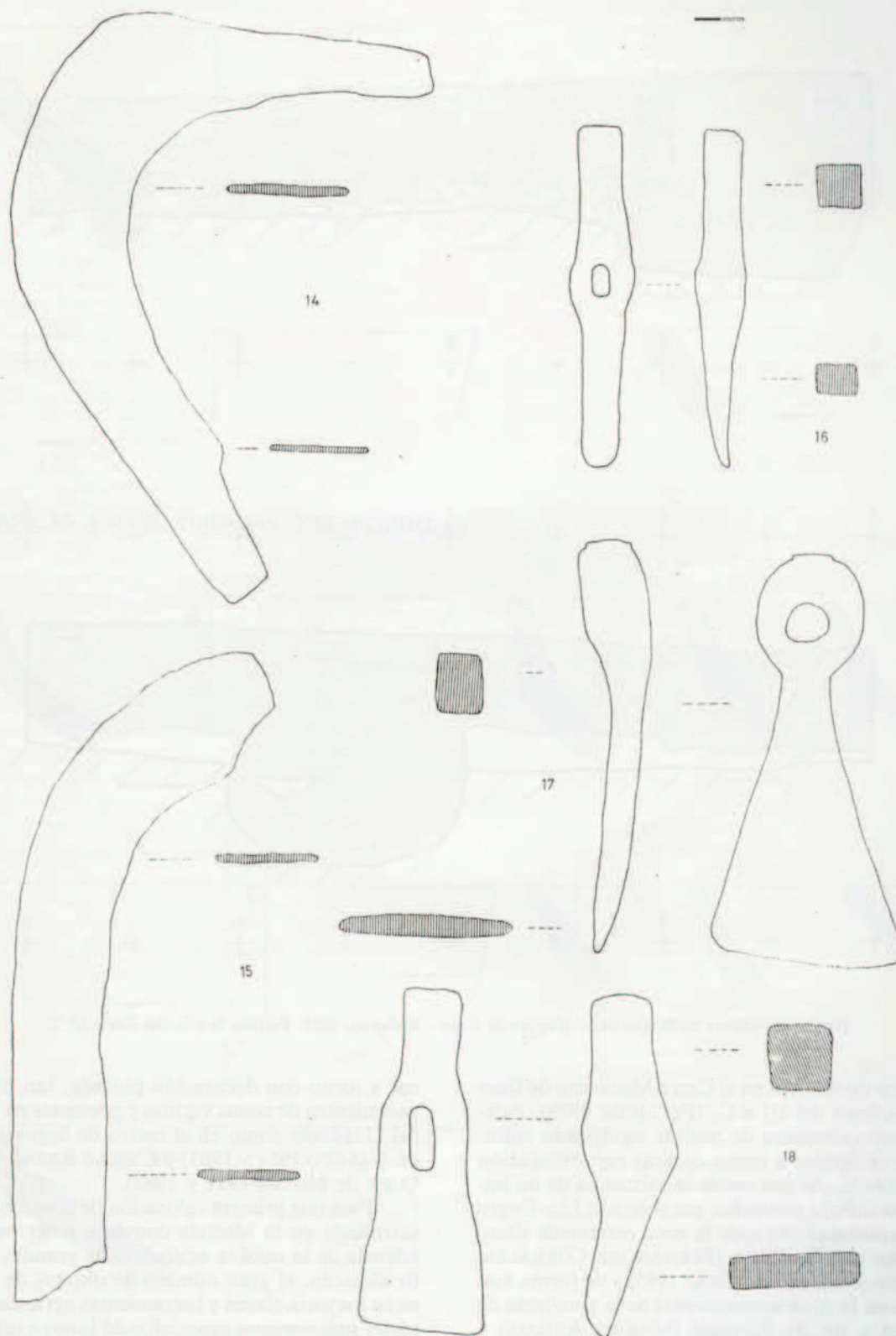


Figura 10. Objetos metálicos (hierro). Corte n° 1 Int.

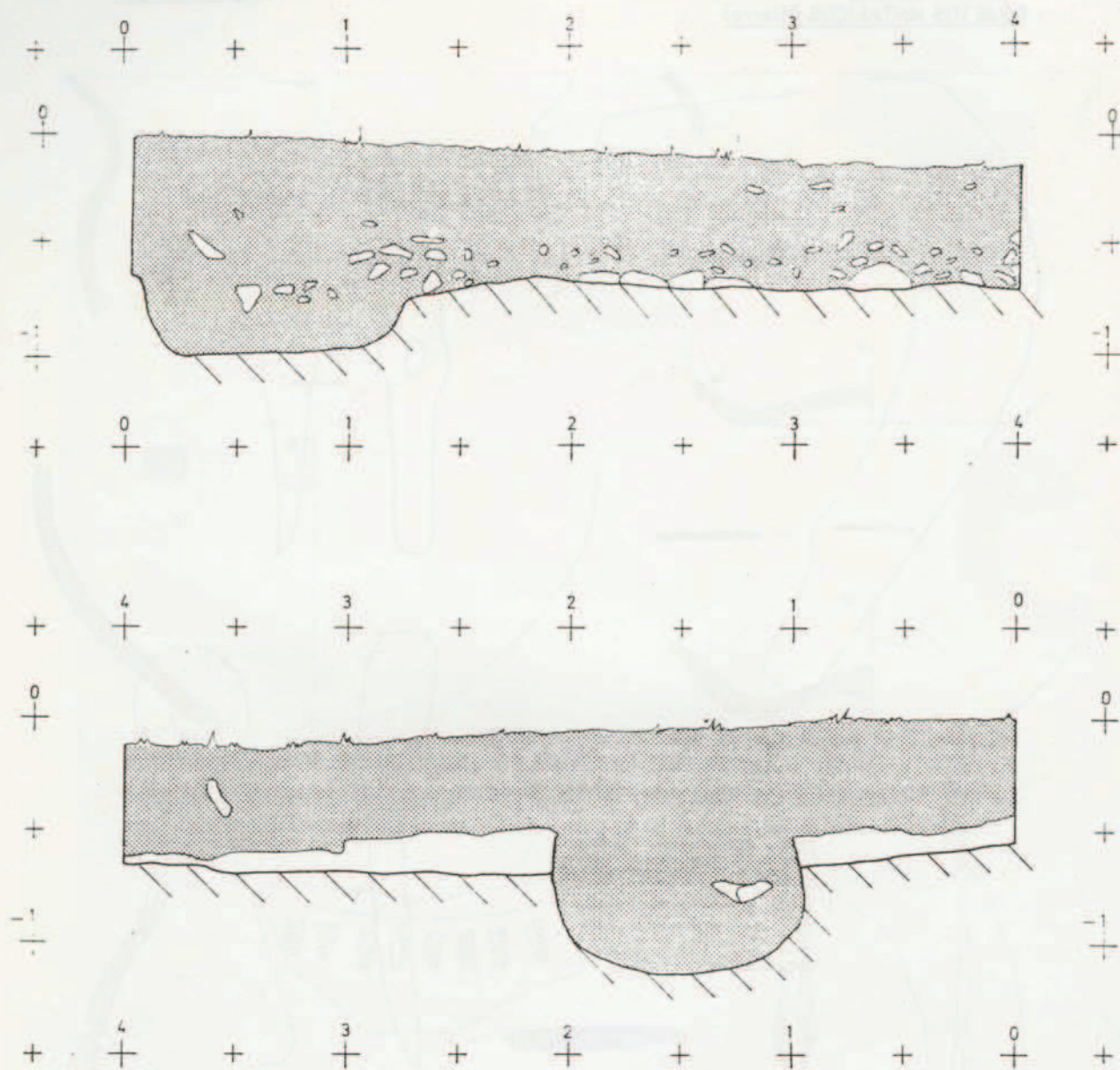


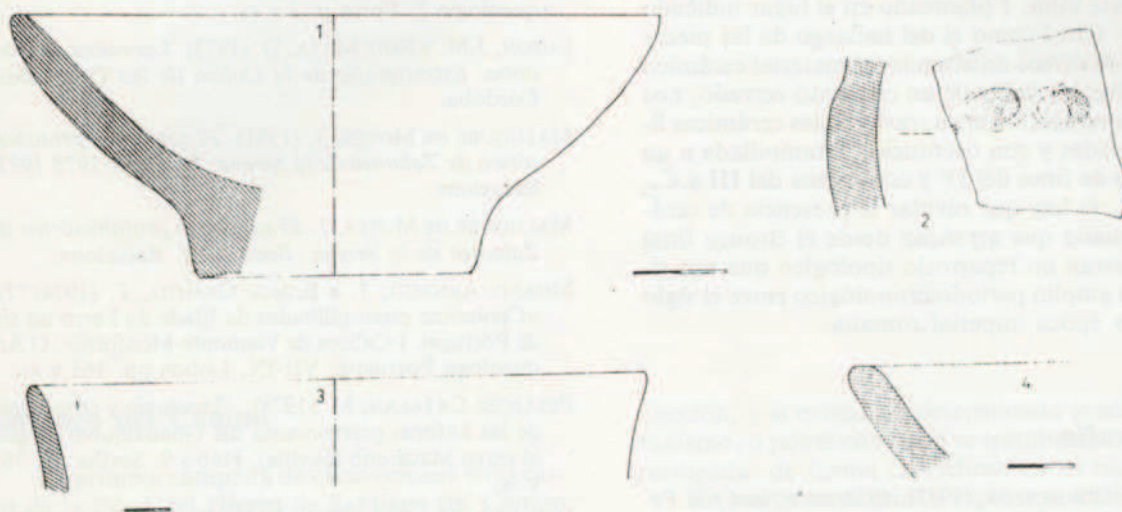
Figura 11. «Sierra de la Martela». (Segura de León - Badajoz). 1985. Perfiles N y S. del Corte nº 2.

paralelos tipológicos en el Cerro Macareno de fines del IV-inicios del III a.C. (PELLICER 1978). Además, como elemento de posible significado cultural, las cerámicas a torno oscuras con decoración estampillada que nos revela la existencia de un importante influjo meseteño, paralelo a la fase Cogotas II, constatada en toda la zona extremeña situada al sur del Guadiana (FERNANDEZ CORRALES, SAUCEDA y RODRIGUEZ DIAZ 1985) y de forma más intensa en la zona suroccidental de la provincia de Badajoz y sur de Portugal (MORAIS ARNAUD e IUDICE GAMITO 1974-77, IUDICE GAMITO 1983). Por contra y pese a la escasa superficie excavada no deja de ser reseñable la exigua presencia de cerámi-

cas a torno con decoración pintada, tan típica en yacimientos de zonas vecinas y presentes en la zona del Guadiana como en el castro de Segovia (IUDICE GAMITO 1981 y 1983) o Cancho Roano (MALUQUER de MOTES 1981 y 1983).

Para una primera valoración de la economía desarrollada en la Martela conviene tener presente, además de la masiva existencia de grandes vasijas de almacén, el gran número de objetos de hierro, en su mayoría clavos y herramientas agrícolas de carácter más o menos especializado junto a otros, como martillos y algún cincel, de posible utilización en trabajos metalúrgicos. No faltan tampoco ejemplos de armas, caso de las puntas de lanza, pero sí

CERAMICAS A MANO TOSCAS



CERAMICAS A MANO CUIDADAS O SEMICUIDADAS

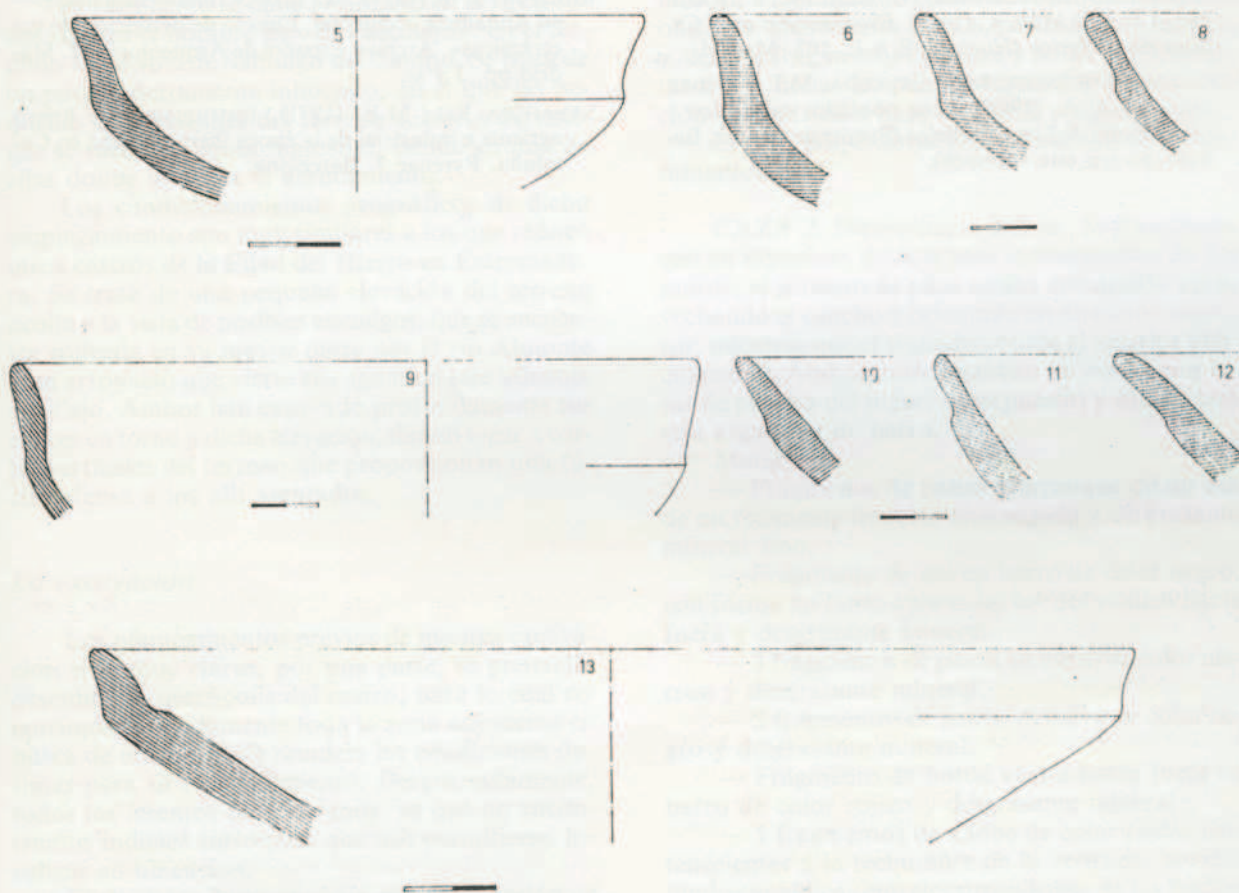


Figura 12. Cerámicas a mano toscas. Cerámicas a mano cuidadas o semicuidadas. Corte n.º 2.

de momento piezas de adorno significativas o de cierta relevancia con excepción, posiblemente, del mango de bronce decorado.

En resumen, podemos señalar, por una parte, que el corte núm. 1 planteado en el lugar indicado por el Sr. Girol como el del hallazgo de las piezas áureas, nos ofrece un abundante material cerámico que, sin formar parte de un conjunto cerrado, nos aproxima esencialmente a través de las cerámicas lisas y oxidadas y con decoración estampillada a un momento de fines del IV y comienzos del III a.C.. Por otra, no hay que olvidar la presencia de cerámicas a mano que arrancan desde el Bronce final y que ilustran un repertorio tipológico que nos sitúa en un amplio período cronológico entre el siglo VI a.C. y época imperial romana.

Bibliografía

- ALMAGRO GORBEA, M. (1977). *El Bronce final y el Período Orientalizante en Extremadura*. B.P.H. XIV, Madrid.
- AUBET, M.E.; SERNA, M.R.; ESCACENA, J.L. y RUIZ, M.M. (1983). *La Mesa de Setefilla. Lora del Río (Sevilla). Campaña de 1979*. E.A.E. 122. Madrid.
- BLAZQUEZ, J.M.; RUIZ MATA, D.; REMESAL, J.; RAMIREZ, J.L. y CLAUS, K. (1979). *Excavaciones en el Cabezo de S. Pedro (Huelva)*. E.A.E. 102. Madrid.
- FERNANDEZ CORRALES, J.M.; SAUCEDA, M.I. y RODRIGUEZ DIAZ, A. (1985). «Los poblados calcolítico y prerromano de Los Castillejos (Fuente de Cantos, Badajoz)». (en este volumen).
- IUDICE GAMITO, T. (1981). «Resistencia a Roma no Sudoeste peninsular». *Historia* 29. Lisboa p. 32 y ss.
- IUDICE GAMITO, T. (1983). «A idade do ferro no sul de Portugal. Problemas e perspectivas». *Revista de Arqueología* 1. Porto p. 3 y ss.
- LUZON, J.M. y RUIZ MATA, D. (1973). *Las raíces de Córdoba. Estratigrafía de la Colina de los Quemados*. Córdoba.
- MALUQUER DE MOTES, J. (1981). *El santuario protohistórico de Zalamea de la Serena, Badajoz. 1978-1981*. Barcelona.
- MALUQUER DE MOTES, J. *El santuario protohistórico de Zalamea de la Serena. Badajoz II*. Barcelona.
- MORAIS ARNAUD, J. e IUDICE GAMITO, T. (1974/77). «Cerámicas estampilladas da Idade do Ferro no sul de Portugal. I-Cabeça de Viamonte-Monforte». *O Arqueólogo Português VII-IX*. Lisboa pp. 165 y ss.
- PELLICER CATALAN, M. (1978). «Tipología y cronología de las ánforas prerromanas del Guadalquivir, según el cerro Macareno (Sevilla). *Habis* 9. Sevilla pp. 365 y ss.
- PELLICER, M.; ESCACENA, J.L. y BENDALA, M. (1983). *El cerro Macareno*. E.A.E. 132. Madrid.
- PLA BALLESTER, E. (1961). «Instrumentos de trabajo ibéricos en la región de Valencia. *Estudios de Economía antigua en la Península Ibérica*. Barcelona.
- RUIZ MATA, D. (1979). «El Bronce final —fase inicial— en Andalucía occidental. Ensayo de definición de sus cerámicas». *Archivo Español de Arqueología* 52. Madrid pp. 3 y ss.
- SANAHUJA YLL, M.E. (1971). *Instrumental de hierro agrícola e industrial de la época ibero-romana en Cataluña*. *Pyrenae* 7. Barcelona.